

LOS DIOSES DEL HINDUISMO

Hay probablemente más diversidad de religiones en la India que en cualquier otro sitio de la tierra, aparte de tener casi todas las religiones representadas allí, India es también el lugar de unión de dos de las más grandes religiones del mundo: el hinduismo y el budismo.

El mundo occidental tiene muchos problemas entendiendo el hindú principalmente por su gran panteón de dioses. De hecho, puedes considerar todos estos diferentes dioses simplemente como representaciones de todos los atributos de un dios.

El dios omnipresente suele tener tres representaciones físicas. Brahma es el creador, Visnú es el conservador y Siva el destructor y reproductor. Los tres dioses se muestran por lo general con cuatro brazos, pero Brahma tiene también la ventaja de tener cuatro cabezas.

Cada dios tiene asociado un animal conocido como el vehículo en el que monta. Generalmente cada dios sostiene también un símbolo; por lo que puedes descubrir que un dios está representado solo reconociendo a su vehículo o los símbolos que sostiene.

VISNÚ

El conservador, es adorado como un dios porque está en todas partes, es el dios desde cuyo ombligo nació una flor de loto dando lugar al creador (Brahma). Este dios, que creó el universo y luego tuvo que ayudarlo a sobrevivir, se muestra normalmente en una de las formas físicas en las que ha visitado la tierra. En total, Visnú ha hecho cuatro visitas y en su décima se le espera como un Kalki, montando sobre un caballo negro. En sus primeras visitas apareció como animal, pero en su séptima visita apareció como Rama, visto como la personificación del hombre ideal y héroe del *Ramayana*.

En la octava visita vino como Krisna, que fue criado por unos campesinos y pronto fue el gran favorito de la clase trabajadora y fue el héroe del *Mahabharata* y del *Bhagavata-Purana*.

La esposa de Visnú es Lakshmi, una de las representaciones más pacíficas de la diosa Devi, que como esposa de este dios se muestra sumisa, dócil y por supuesto, fértil.

SIVA

Este dios tiene como vehículo al toro *Nandi*. Se supone que vive en el Himalaya y que dedica la mayor parte de su tiempo a fumar narcóticos. Tiene un tercer ojo en la mitad de la frente y siempre lleva consigo un tridente. Siva también es conocido como *Nataraja*, el bailarín cósmico cuya danza paraliza el cosmos y crea la tierra. La esposa de Siva es Parvati la Guapa, hija del monte Himalaya y también reencarnación de la diosa Devi. Parvati de todas formas tiene una cara oscura cuando se aparece como Durga la Terrible. En ese papel se sostiene armas en sus diez manos y monta a lomos de un tigre. Ella ordena sacrificios y lleva una guirnalda de calaveras.

Siva y Parvati tienen dos hijos: Ganesh, con cabeza de elefante, dios de la prosperidad. Ganesh obtuvo su cabeza de elefante gracias al notorio temperamento de su padre: volviendo de un largo viaje Siva descubrió a Parvati en su cuarto con un joven. Y sin pararse a pensar que su hijo podía haber crecido un poco durante su ausencia, Siva le cortó la cabeza. Luego fue forzado por Parvati a devolver a su hijo a la vida pero solo se podía hacer eso dándole la cabeza de la primera cosa viva que viese que casualmente fue un elefante.

El otro hijo de Parvati y Siva es *Kartikkaya*.

BRAMA

En el *Rig-Veda*, designa el poder del mantra o de la palabra creativa. Como la personificación del Supremo Brahman, Brahma es el primer ser creado y el creador del universo. Con Visnú y Siva constituye la Trinidad hindú. Como tríada establecida, esta unión tiene un origen tardío en el desarrollo del pensamiento hindú. Aunque el atributo de la actividad creativa se adscribe a varios dioses en el antiguo periodo védico, en la etapa de los brahmanas (comentarios a los Veda relacionados con el dogma y el ritual, pero que contienen también leyendas y especulaciones abstractas), el dios padre, Prajapati o Brahma, aparece como el creador individual. En el *Manu Smriti* o *Ley de Manu*, Brahma es descrito como autoexistente que hace surgir al mundo de un huevo la doctrina del huevo cósmico haciendo que su existencia pueda durar un eón o eternidad. Las representaciones tradicionales hindúes del Brahma lo muestran, con frecuencia, nacido de un loto que surge del ombligo de Visnú. En su origen, se le asignaban cinco cabezas, pero una fue destruida por Siva. Es rojo y va montado sobre un cisne. Las diosas Sarasvati y Savitri, o la elocuencia personificada, son sus esposas. Actualmente su culto está muy poco extendido.

Hay algunos dioses menores que están incluidos dentro del panteón central, porque se les identifica con los dioses más importantes o con sus hijos o amigos. Hanuman (el dios mono) aparece en el *Ramayana* como el ingenioso asistente de Rama en el sitio de Lanka. Skanda (el general de las fuerzas armadas de los dioses) es hijo de Siva y de Parvati, tal y como Ganesha (el dios con cabeza de elefante) dios de los escribas y mercaderes, quien ayuda a eliminar los obstáculos y es objeto de fervorosos cultos al comienzo de cualquier negocio importante.

LOS RITOS

En el periodo ario, el culto tenía lugar al aire libre, y con frecuencia en torno al fuego sagrado. El culto del templo como tal probablemente tiene su origen las antiguas prácticas del valle del Indo. Los primeros templos estaban hechos de madera y por lo mismo no han sobrevivido. Los más tardíos fueron modelados según el estilo de la corte real. Como se creía que los dioses moraban en la montaña, muchos templos fueron contruidos al estilo de las casas de montaña: una torre y muros, con el símbolo de la divinidad en el centro, rodeado por muchos símbolos del mundo de los espíritus. Desde el más importante hasta el menos trascendente de los dioses hindúes es adorado en una serie de círculos concéntricos de personas, como también en ceremonias privadas de gran devoción. Dadas las bases sociales del hinduismo, las ceremonias más importantes son aquéllas en las que se incluyen ritos de pasajes (*samskaras*) las cuales comienzan al nacer y cuando el niño come por primera vez comida sólida (arroz). Entre los ritos que vienen a continuación, se incluye el primer corte de pelo (para un niño) y la purificación después de la primera menstruación (para una niña), el matrimonio, y la bendición para las embarazadas, para que tengan un hijo varón y para asegurar así un parto sin dificultades y que el niño sobreviva los seis primeros días después del nacimiento, que son los más peligrosos (para lo cual se encomiendan a Shashti, la diosa del Seis). Las últimas ceremonias son las de la muerte (cremación, y si es posible que las cenizas sean esparcidas por el Ganges, el río sagrado) y el ofrecimiento anual a los antepasados muertos. De estos últimos, el más notable es el del *pinda*, una bola de arroz y de semillas de sésamo que entrega el hijo mayor del difunto, para que el fantasma de su padre pueda salir del limbo y renacer.

En el templo

Existen miles de templos locales, que son sólo una pequeña casa de piedra en la que se guarda una efigie sin forma, envuelta en telas, o edificaciones un poco más grandes, que cuentan con un pequeño estanque para bañarse. Además, la India cuenta con muchos templos de gran tamaño e, incluso, con algunas ciudades templo. También los hay esculpidos a la salida de cavernas (como los de Elefanta y Elora) y otros contruidos en grandes bloques monolíticos, como los de Mahabalipuram. Hay otros que están levantados con bloques de piedra importados y que han sido esculpidos con esmero, tal y como lo muestran los templos de Khajuraho, Bhubaneswar, Madurai y Kanjeevaram. Por lo general, una vez al año y durante ciertos días especiales, la

imagen del dios recorre todo el complejo de culto sobre unas magníficas carrozas de madera tallada (*ratha*).

Las necesidades de los dioses tenían que ser cubiertas por los devotos que tenían que prepararse por los ritos de purificación antes de presentarse a su dios. En el culto matutino visnuítico, por ejemplo, había que realizar dieciséis operaciones, incluido el lavado de pies, el enjuague de la boca, el vestido, el perfume y la comida. Durante estas operaciones se cantaban himnos, sonaban las campanas, se quemaba incienso y se tocaban música ritual. Entonces los adoradores realizaban su *puja*, primero tributando homenaje al dios y presentando sus súplicas y luego participando en el banquete divino de agua y *prasada* (el nombre técnico para designar la comida que primero se ofrecía a la divinidad y que después se compartía entre los devotos). Normalmente la estatua principal del templo recibía comida y bebida refrescante durante el día y era colocada en la cama durante la noche.

La estatua es el símbolo de la presencia divina y la casa en la que mora. Ramakrishna expresó así este hecho: Debemos creer en la presencia divina que llena las imágenes de la divinidad. Para un devoto más sofisticado, cada parte del templo tiene un significado espiritual o simbólico. El santuario central es el corazón del fiel; la torre indica el vuelo del espíritu hacia el cielo. Todos por cada uno de los dioses tienen una función o un atributo particular de la divinidad suprema.

Un sacerdote puede unirse al culto leyendo los Vedas, a los devotos congregados, o bien puede leerlas a un grupo metido en el agua poco profunda del Ganges, en Benarés, después de su baño ritual. Pero cualquier hindú nacido dos veces (perteneciente a las tres primeras clases) puede realizar la lectura de las oraciones y de los *mantras*. En el templo, el devoto hace una ofrenda de flores o de dinero y da una vuelta alrededor del santuario,teniéndolo siempre a su derecha. El culto en el templo nunca es totalmente comunitario, sino en gran medida individual. Por eso los ritos domésticos son tan importantes como los del templo.

En casa

Las obligaciones domésticas varían según la clase, siendo las más empeñativas las de la casta sacerdotal brahmánica. Muchos reservan una habitación para la *puja*, con un relicario que contiene una imagen del dios favorito o (en los hogares más pobres) pinturas de dioses. Por lo general realizado por la esposa, quien se supone tiene más poder para interceder ante los dioses. Otros tienen un *mandala*, representación simbólica (normalmente un cuadro) del universo. El fuego y el agua son empleados para la purificación, y se hacen ofrendas de comida, incienso, flores y polvos de colores (ornamentación).

Los hindúes nacidos dos veces realizan sus ritos tres veces al día. Llevan una banda sagrada (sobre el hombro izquierdo y colgando hacia la cadera derecha), de algodón para los brahmanes (sacerdotes), de cáñamo para los castrillas (gobernantes) y de lana para los vaisyas (terratenientes / comerciantes). Además, cada uno lleva un distintivo de la casta en la frente, y a veces en sus brazos y en otras partes del cuerpo.

Por la mañana temprano comienza el culto con la pronunciación del *mantra* Om, n canturreo con los sonidos de las letras a, u, m. Después el adorador repite el nombre de su dios, recuerda a los sabios (risi) y se identifica con brahmán. Ata su mechón de pelo sobre su cabeza y repite el gayatri mantradel Rigveda:

Meditamos en la gloria adorable del sol radiante; que él inspire nuestra inteligencia.

El devoto está desnudo hasta la cintura y descalzo, sentado con las piernas cruzadas sobre el suelo, con los ojos mirando hacia la punta de la nariz y su cara rientada hacia la salida del sol. Luego sorbe agua, repite el nombre del dios y la esparce alrededor del asiento. Toca seis partes del cuerpo, indicando con ello que Dios está dentro, repite sus oraciones, medita t repite las palabras del *gayatri*. Ofrece agua a a las imágenes, repite versos de los Vedas y termina la oración con una ofrenda final de agua y una reverencia. Las devociones de la tarde son similares, pero más cortas. El culto de mediodía puede incluir la consulta a un maestro (guru). Cuando realizan la *puja*, los sacerdotes, los cabezas de familia y los ascetas (sadhu) adoptan posturas, hacen

gestos y pronuncian palabras especiales.

Fiestas

La mayor parte de las fiestas van unidas a los cambios estacionales, pero recuerdan también los mitos del Ramayana y las actividades de Krisna.

Las peregrinaciones van unidas al ciclo de las leyendas..

Muchos lugares sagrados o santuarios, como el de Rishikesh en el Himalaya, el de Brindaban (culto de Krisna) o el de Benarés en el Ganges, son objeto de peregrinaje de fieles que provienen de todas las zonas de la India; otros no son más que santuarios locales. Ciertos lugares sagrados se visitan más que otros, según los festivales especiales que se celebran durante el año. Por ejemplo Prayaga (el lugar donde se unen los ríos Ganges y Yamuna en Allahabad) es siempre sagrado, pero cada mes de enero se llena de peregrinos durante el festival de Kumbha Mela, llegando a saturarse con los millones de visitantes que asisten a la ceremonia especial que se celebra cada doce años. En Bengala, la visita que hace la diosa Durga a su familia y luego su retorno al lado de Siva, su marido, se celebra cada año en Durgapuja. Se reproducen imágenes de la diosa en papel maché, figuras a las que se les rinde culto por diez días, y más tarde, en una dramática ceremonia que se celebra a medianoche, son arrojadas al Ganges. Todo esto va acompañado del retumbar de tambores y la luz de las velas.

ALGUNAS FIESTAS:

Divali / Año Nuevo: Esta se celebra en Noviembre. Es la fiesta de las luces, con intercambio de dones. Divali es la fiesta de otoño (una fiesta de luces) vinculada con Kali y Laksmi, diosa de la buena suerte y pareja de Visnú, visita toda casa iluminada por una lámpara.

Holi: Se celebra en Febrero. Es una alegre fiesta primaveral dedicada a Krisna. Originariamente, una ceremonia de la fertilidad: se celebra con danzas en las calles, procesiones y fuegos artificiales. Es la más popular de todas. La casta y el tabú se dejan aparte y la nota dominante es la diversión y el placer

Dasara: Son diez días de celebración en el mes de octubre en honor de Kali, con procesiones, danzas e intercambio de dones.

Fiestas locales: Hay muchas fiestas específicas de ciertas regiones o ciudades. Algunas en honor de los grandes dioses como Siva y Sorasuati, otras son las fiestas anuales de los dioses locales. En épocas determinadas del año acompañadas de festejos hay frecuentes peregrinaciones religiosas.

En muchas de estas fiestas hindúes, los devotos caen en trances extáticos y se infligen sin que se queden señales de daño permanente.